

EL MUEBLE DOMÉSTICO EN LAS COLONIAS TEXTILES CATALANAS.
CASO DE ESTUDIO: BORGONYÀ O LA “COLÒNIA DEL ANGLESES”

DOMESTIC FURNITURE AT THE CATALAN TEXTILE COLONIES. CASE OF STUDY:
BORGONYÀ OR “THE COLONY OF ENGLISH PEOPLE”

Nuria Salamó Barrientos*
Associació per a l'Estudi del Moble

Resumen

El presente estudio es un análisis del mobiliario doméstico de los trabajadores de las Colonias Industriales en Cataluña, tomando como ejemplo el caso específico de la Colonia de Borgonyà.

La elección de Borgonyà no es una coincidencia, la Colonia es especialmente interesante debido a su peculiar contraste cultural, combinando la herencia escocesa en la construcción de las viviendas con la tradición local en el mobiliario. Además, gran parte de la población actual de la Colonia está formada por trabajadores de la fábrica, por lo que gracias a sus testimonios personales y sus fotografías familiares, podemos realizar una precisa reconstrucción de los interiores de las viviendas.

El estudio nos permitirá identificar diferentes calidades y tipologías de mobiliario correspondientes a los diferentes estatus de los trabajadores. Reconoceremos piezas de mobiliario tradicional en las viviendas de los trabajadores ordinarios en contraste con un mobiliario contemporáneo y de mayor calidad en las casas de los encargados, propio de las clases medias burguesas.

Palabras clave: Siglo XX, mobiliario, obrero, industrialización, río Ter, vivienda obrera.

Abstract

The present study is an analysis of the domestic furniture of the workers of the Industrial Colonies in Catalonia, taking like an example the specific case of the Colony of Borgonyà.

The choice of Borgonyà is not a coincidence, the Colony is especially interesting because his peculiar cultural contrast, combining the Scottish heritage in the construction of the houses with the local tradition in furniture. Also, most of the current population of the Colony were workers of the factory, so thanks to their personal testimonies and family pictures, we can make an accuracy reconstruction of the history of the worker's domestic interiors.

Throughout the study, we will identify different qualities and furniture's typologies related with the different status of the workers. We will recognize rural traditional furniture pieces at the ordinary worker's houses in contrast of

contemporary furniture at the keeper's houses, with the quality of a middle-class bourgeois family.

Keywords: XX Century, furniture, worker, industrialization, Ter river, working class house.

1. Introducción

Existen pocos estudios sobre el mobiliario popular de los trabajadores de las colonias textiles catalanas y sin embargo se trata de un tema de gran interés tanto desde un punto de vista histórico como sociológico. Las colonias textiles a menudo se describen como “mundos en miniatura” por el hecho de constituir núcleos de población autosuficientes y cerrados al exterior. Y esta situación origina realidades únicas que permanecen inalteradas a causa de este propio encierro, donde nunca queda claro si el aislamiento persigue la protección de sus habitantes o más bien se trata de un control exhaustivo de los mismos.

Pero el presente estudio no pretende analizar la estructura y funcionamiento de las colonias textiles, sino que se centra en el mobiliario de los diferentes tipos de trabajadores para relacionar las tipologías y las calidades de fabricación de las piezas con el estatus social de los trabajadores y la influencia de la tradición popular catalana.

La colonia de Borgonyà ha sido escogida como objeto de estudio para realizar un acercamiento a las tipologías del mueble doméstico del trabajador de las colonias debido principalmente a dos aspectos. Por una parte, nos encontramos con el hecho de que la colonia ha sido propiedad de una compañía medio escocesa y medio catalana, *Compañía Anónima Hilaturas de Fabra y Coats, S.A.*, lo cual ha supuesto que su organización funcional y urbanística, así como la construcción de sus viviendas e instalaciones sea de herencia escocesa. Pero al mismo tiempo, la tipología del mobiliario doméstico de los trabajadores ha sido desde su inicio de origen local, combinando el mueble popular catalán con otras tipologías más “urbanas” o contemporáneas, por lo que el choque de culturas queda bien delimitado.

Por otra parte, se da la circunstancia de que tenemos la gran fortuna de que la colonia nunca ha dejado de estar habitada y de que su población está compuesta mayoritariamente por los descendientes de los primeros trabajadores, ya que las viviendas en un principio de alquiler se ofrecieron a la venta a los trabajadores en la década de 1970. Esto nos permite contrastar los testimonios de sus habitantes con las fotos familiares, donde encontramos el documento gráfico de los interiores de las viviendas populares.

El estudio analiza las viviendas de dos niveles sociales de trabajador, el trabajador ordinario de la fábrica y el trabajador encargado de la maquinaria. Analizando la tipología del mobiliario no solo descubrimos el estatus social de cada uno, sino también su conexión más o menos directa con el mueble popular de la masía catalana. Así, el trabajador ordinario incluye desde el principio tipologías propias del mundo rural intentando con el tiempo actualizar su mobiliario siguiendo las tendencias estándar del momento. No ocurre lo mismo, sin embargo, con el trabajador de más nivel, el cual se distingue desde el principio

del resto de trabajadores con piezas de mobiliario contemporáneas de gran calidad y tipologías propias de la clase media-alta catalana.

En cuanto a la ubicación temporal del mobiliario estudiado cabe matizar que las piezas identificadas datan de la década de 1910 hasta la década de 1960.

2. Localización e historia

La Colonia de Borgonyà está situada geográficamente, en la provincia de Barcelona, en la comarca de Osona, entre los municipios de Ripoll y Torelló. Actualmente depende del municipio de Sant Vicenç de Torelló.

La construcción de la fábrica fue realizada por la empresa escocesa J & P Coats LTD. a través de la empresa que constituyó en Barcelona en 1890, S.A. Nuevas Hilaturas del Ter, la cual adquirió en 1893 el aprovechamiento del salto del río y comenzó a construir primero la fábrica y luego la colonia. La fábrica se inauguró oficialmente el 19 de noviembre de 1895, aunque la construcción de la colonia y la fábrica datan de 1893 y la fábrica comenzó a funcionar en 1894.

En 1903, el grupo británico J & P Coats se fusionó con el grupo catalán S.A. Sucesora de Fabra i Portabella formando la Compañía Anónima de Hilaturas de Fabra y Coats. El nombre de la Colonia de los Ingleses proviene de los orígenes escoceses de los fundadores de la colonia, ya que éstos eran originarios de Paisley, Escocia.

Las razones para instalar la colonia en esta zona geográfica fueron principalmente económicas, ya que la mano de obra proveniente del campo era de menor coste que la de la ciudad. Además, la energía hidráulica que ofrecía el salto de agua era más económica que el carbón en esa época y suplía la falta de recursos naturales y energéticos de Cataluña, pues en ese momento existía una notable falta de carbón de alta potencia calorífica para las calderas de vapor. Por otra parte, también era importante ejercer un eficiente control sobre los obreros, más fácil de llevar a cabo localizando a los obreros contratados fuera de los núcleos urbanos, ofreciéndoles al mismo tiempo una protección paternalista por parte de la empresa.

Cabe destacar que a partir de 1830 la mecanización del algodón se generalizó por falta de mano de obra y hubo un retorno de capitales de América para invertir. Todo ello determinó que hacia 1860, Cataluña ya tuviera la mayor parte de máquinas de vapor de la Península Ibérica.

3. Tipología de las viviendas.

3.1. Primera construcción de casas para obreros

Las primeras viviendas que se construyeron fueron las casas del plano. Son casas de tres habitaciones con salón, cocina y patio trasero con jardín. La fachada es de piedra vista, con jambas amplias y dinteles de las oberturas con ladrillo visto, lo cual les da un aire muy inglés. Tienen tejado a dos aguas con tejas de cerámica plana, tipo romana, muy utilizada en esa época en Gran Bretaña. Estas construcciones se realizaron entre 1894 y 1901.

En 1922 se realizó una ampliación de la colonia con casas para familias numerosas, situándolas al inicio de la montaña. Son viviendas de cuatro habitaciones.

Y finalmente, en 1943 primero y en una segunda etapa de construcción entre 1965 y 1966 se construyó una nueva tipología de vivienda obrera. Ya no eran casas unifamiliares, sino pisos de tres o cuatro habitaciones, en edificios para cuatro familias.

3.2. Casas para los encargados y directivos

Las casas de los encargados, se construyeron al lado del canal. Son casas aparejadas, de cuatro habitaciones y con mejores condiciones de habitabilidad. Todas las habitaciones tienen ventanas al exterior y cuentan con espacio para un jardín o huerto alrededor. Disponen de dos salas con chimenea con ventanas orientadas a la calle y dos habitaciones más con ventanas al patio exterior al que se accede por la cocina. En el patio exterior hay pequeñas construcciones para la comuna, el lavadero, el almacén de leña y el trastero. En 1934, estas viviendas fueron las primeras en disfrutar de agua corriente en el lavadero y en el fregadero de la cocina.

Las casas de los directivos fueron construidas como chalets independientes con jardín y estructura de casa colonial victoriana con acabados de gran calidad y se situaron cerca de la fábrica, al igual que las viviendas de los encargados, pero en una cota superior y con mayor intimidad.

Por otra parte, la casa del administrador de la colonia fue construida lejos de la zona de los encargados y directivos. Es la única vivienda de este rango que se encuentra propiamente dentro de la colonia pero en una cota superior a las viviendas de los obreros, al final de la calle principal que da acceso a la colonia, conformando la primera visión que el visitante tiene al entrar en la colonia. Esta disposición tenía una función estratégica, pues permitía ejercer un control permanente sobre los trabajadores y sobre cualquier extraño que accediera a la colonia.

La diferente localización física de las viviendas que formaban la colonia, indicaba no solo la diferencia del nivel laboral de los integrantes de la colonia, sino también la diferenciación del nivel social que existía entre ellos.

4. Vivienda y mobiliario

4.1. Casa del obrero. Modelo de estudio: primeras construcciones con patio trasero

Empezando con un análisis de la planta (Fig.1), se observa que se trata de una construcción de casas en fila, con disposición simétrica dos a dos y con tejado a dos aguas. La distribución de la planta está dividida en dos mitades (Fig.2). A un lado se encuentra la entrada, la sala-comedor y la cocina con salida al patio trasero. Y al otro lado se disponen tres habitaciones, la de delante, la de detrás con ventanas y la de en medio con un lucernario cenital.

En el patio trasero de este tipo de viviendas se dispuso una construcción para la comuna o letrina que en el momento de su construcción no se encontraba conectada al alcantarillado. En 1936, se realizaron mejoras en la red de alcantarillas y comenzaron las obras de instalación de agua, pero éstas fueron detenidas por la Guerra Civil hasta 1940, cuando el agua corriente llegó al fregadero de la cocina y al nuevo lavadero privado de todas las casas¹ y se realizó la conexión del inodoro al alcantarillado general.

En 1941 se instaló la cocina económica² en todas las viviendas de obreros, hasta entonces se había utilizado una cocina de obra adosada al muro con varias salidas de fuego en la superficie y alimentada con carbón³. Fue frecuente la coexistencia de los diferentes tipos de cocinas que se fueron instalando paulatinamente (Fig.3), la cocina de obra, la cocina económica y las primeras cocinas de gas butano, hasta realizar el cambio integral a la cocina contemporánea con instalación de gas natural.

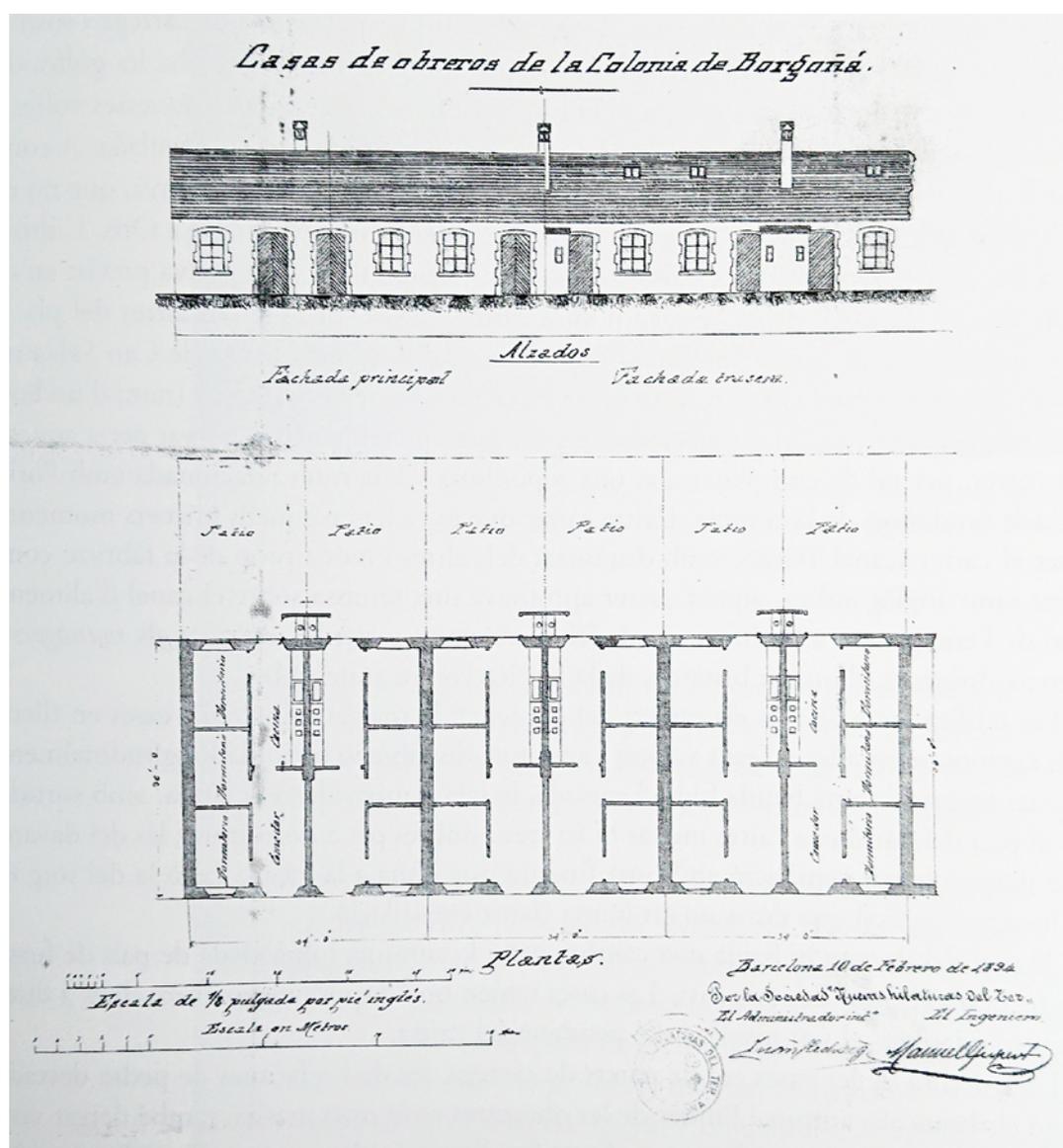


Fig.1. Plantas y alzados de casas de obreros de la colonia de Borgonyà, 10 de febrero de 1894. Autor desconocido / Archivo municipal de Sant Vicenç de Torelló

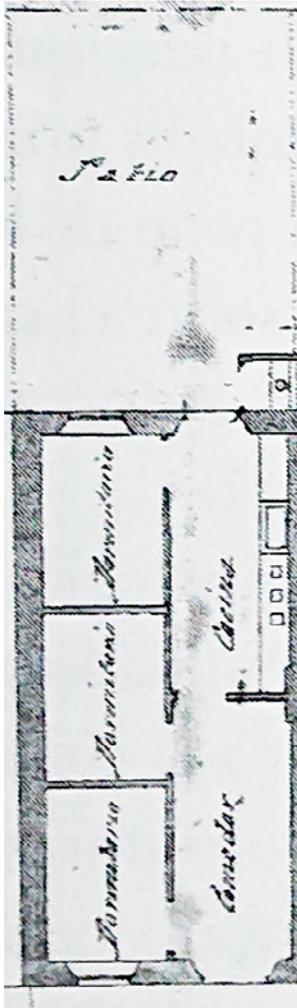


Fig.2. Detalle de la planta de una vivienda obrera con patio de la colonia de Borgonyà, 10 de febrero de 1894. Autor desconocido / Archivo municipal de Sant Vicenç de Torelló



Fig.3. Cocina del interior de una vivienda de una de las casas obreras de Borgonyà. Autor desconocido / Museo del Ter - Fondo Familia Hernández García

Dentro del mobiliario doméstico en la casa del obrero y dentro de la tipología de asiento se identifican diferentes modelos que se exponen a continuación por orden cronológico.

Los primeros trabajadores provenían directamente del campo e incorporaron sus muebles tradicionales en las nuevas viviendas, por ello a principios del siglo XX se encuentran piezas propias de las masías catalanas como el asiento de enea. Se trata de un asiento de madera torneada, seguramente de pino, con respaldo de escaleta y asiento de enea trenzada (Fig.4). En la documentación gráfica perteneciente al archivo familiar de antiguos trabajadores de la fábrica se identifica este tipo de asiento sobre 1915. Este mismo tipo de asiento torneado lo encontramos también referenciado por María del Agua Cortés⁴ como mobiliario perteneciente a las masías catalanas del siglo XX e incluso encontramos un modelo muy similar en la Casa Museo d'Agustí. El sistema constructivo de este tipo de asiento se compone de dos patas cortas delanteras unidas con una o dos chambranas, dos patas posteriores que se alargan para formar el respaldo unidas por travesaños bajo el asiento y en el respaldo y un asiento de enea que reúne toda la estructura de apoyo.



Fig.4. Familia de Borgonyà hacia 1915. Autor desconocido / Borgonyà Memory - Fondo Familia Amargant

Posteriormente, se comienzan a introducir piezas de fabricación industrial pero ligadas también al mundo rural, como el modelo representado en una fotografía de una vecina de Borgonyà detrás de la calle Escocia a mediados de 1930 (Fig.5). Este modelo de asiento es muy común en la zona, encontramos

aún estas piezas actualmente en las casas de los trabajadores y era un modelo utilizado también en las zonas de reunión pública como el Casino-Teatro de Borgonyà.⁵ Se trata de un asiento de madera de haya o fresno con patas torneadas y asiento de marco rectangular con encaje⁶, que podía ser de madera de chapa⁷ grabada o no y encajada con cola o con remaches (Fig.6).



Fig.5. Dolors Mascort detrás de la calle Escocia. Ricard Mascort / Museu del Ter - Fondo Dolors Mascort



Fig.6. Silla de fabricación industrial con asiento de marco con encaje.
Autor Núria Salamó

Este tipo de modelo de asiento también lo encontramos referenciado por María del Agua Cortés⁸ como un modelo propio de las masías catalanas. Se trata de uno de los primeros modelos de silla realizados en las fábricas de mueble curvado de la zona, por lo que a pesar de ser de fabricación industrial todavía conserva una gran parte manual en su elaboración.

Durante el siglo XX, el éxito de las sillas de Thonet y J.J. Kohn, provocó que se fabricaran muchas copias a menor precio para las clases más populares.⁹ Dentro de la documentación gráfica consultada procedente de los archivos familiares de los trabajadores de la colonia, se han identificado varias piezas de este tipo de copias de modelos de Thonet. En las fotografías se pueden distinguir los parecidos con los modelos n.º 260 (Fig. 7)¹⁰ y n.º 429 (Fig. 8)¹¹ procedentes de catálogos de Thonet del primer tercio del siglo XX.



Fig.7. Silla n.º 260 de Thonet y fotografía escolar de Borgonyà, 1947-48.
Autor desconocido / Borgonyà Memory - Fondo Familia Amargant



Fig.8. Silla n.º 429 de Thonet y silla de fabricación industrial con asiento con anilla. Autor Núria Salamó

En cuanto al origen de estos asientos de fabricación industrial, cabe destacar a la “Fábrica de sillas curvadas de J. Guilleumas” en Ripoll,¹² la cual se encontraba muy próxima a Borgonyà. Dentro de su catálogo encontramos modelos muy similares a los modelos de sillas identificados en las fotos de los archivos familiares de los trabajadores de la colonia. Esta fábrica estuvo operativa en Ripoll entre 1922 y 1967, que es el periodo cronológico en el que se sitúan los modelos localizados en Borgonyà. Por lo tanto, es muy probable que estas piezas proviniesen de dicha fábrica.

No obstante, dentro de la Vall de Ges y muy cerca de la colonia de Borgonyà también encontramos San Pere de Torelló, un municipio famoso por la tornería y la construcción de objetos de madera desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX. Desde Sant Pere de Torelló, la familia de torneros Guàrdia se trasladó a Tona, otro centro de fabricación de objetos de madera y de sillas de madera curvada. La “Fábrica Guàrdia” se fundó en Tona en 1868 y en 1876 se fundó en este mismo municipio otra fábrica de tornería, la “Fábrica Codina”. Estas dos fábricas se asociaron en 1885 con otro tornero más, Jacint Roqueta, formando la asociación “Guàrdia, Codina y Roqueta”. Esta asociación de torneros tuvo una producción importante de sillas y muebles curvados al estilo de Viena, que distribuía por la zona pero también en la ciudad de Barcelona, ya que al enviar las piezas de los muebles desmontados el transporte resultaba mucho más fácil y económico. Más tarde, en 1909, la familia Guàrdia se asoció con otro tornero, formando la sociedad mercantil colectiva “Guàrdia y Vilella” que al separarse en 1912 dividiendo medios productivos dio lugar a “can Vilella” en Tona i a “La Corbadora” en Arbúcies.¹³

En conclusión, si bien tanto por los modelos identificados en los catálogos de la Fábrica de sillas curvadas de J. Guilleumas como por su proximidad con la colonia de Borgonyà, esta fábrica parece la fuente más probable del origen de las sillas de fabricación industrial identificadas en los archivos familiares de los trabajadores de la colonia, no es descartable que muchos de estos asientos proviniesen también de las fábricas de Tona y Arbúcies, como la Fábrica Guàrdia, la Fábrica Codina o las asociaciones entre estos torneros. Cabe incluso destacar, que tras la muerte de J. Guilleumas en 1955, la fábrica se traspasó a Pere Codina en 1964 quien mantuvo la producción hasta 1967.¹⁴

Por otra parte, además de los asientos analizados, también encontramos una pieza contemporánea a la época, propia de la ciudad y destinada al público femenino. Se trata de un tipo de tocador de fabricación industrial, con acabado exterior de chapa de madera noble barnizada, sobre de cristal y espejo con luna biselada y marco de madera curvada y tallada. En la fotografía correspondiente al enlace Martínez-González podemos apreciar un ejemplo de este tipo de tocador (Fig.9), si bien se trata de una tipología común en los dormitorios de los trabajadores pues ha sido identificado en diferentes archivos fotográficos familiares.



Fig.9. Tocador de dormitorio. Enlace Martínez-González, 1961.
Autor desconocido / Borgonyà Memory - Archivo Joan Martínez

4.2. Casa del encargado. Modelo de estudio: n.º 1 de la calle del Ter

Tal y como se ha explicado en el apartado sobre la tipología de las viviendas, el nivel laboral de los trabajadores juega un papel importante en su diferenciación social y define su estatus dentro de la colonia, el cual queda patente tanto por el tipo de vivienda como por la calidad del mobiliario doméstico. Por tanto, para entender la diferencia entre el tipo de vivienda obrera y el tipo de vivienda del encargado es necesario profundizar sobre la posición del encargado en la fábrica.

El encargado formaba parte de una jerarquía de mando. Se encontraba bajo las órdenes del mayordomo, que a su vez recibía las órdenes directas del Director. El encargado controlaba el trabajo de los obreros con una doble finalidad, asegurar que el trabajo se realizara correctamente y mantener la disciplina en la fábrica. Por tanto, el encargado, que laboralmente se encontraba en un nivel superior al obrero, disfrutaba de un tipo de vivienda con mejores condiciones de habitabilidad, más espaciosa y separada de la colonia propiamente dicha para situarse cerca de la fábrica.

Para el estudio de la casa del encargado, se ha escogido la vivienda situada en el n.º 1 de la calle del Ter, donde vivía la familia Ferrer. Josep Ferrer era el encargado de los “*manyans*”,¹⁵ es decir, el encargado de los operarios de la maquinaria textil de la fábrica.

Las casas de la calle del Ter se construyeron entre 1923 y 1924 y en 1934 se las dotó de lavadero privado con agua corriente. Actualmente estas viviendas ya no existen, pero estaban situadas muy cerca de la fábrica (Fig.10). Eran cuatro viviendas aparejadas en dos grupos de casas simétricas. La entrada a las viviendas se realizaba a través de un vestíbulo que daba paso al comedor y a dos habitaciones a los lados. El comedor daba paso a un gran patio al que se accedía bajando unos escalones. Además, aun había dos habitaciones más con ventanas al patio, de manera que todas las habitaciones disponían de ventilación exterior. En cuanto al patio trasero, a diferencia del patio de las viviendas para obreros, se trataba de un patio muy amplio, con espacio incluso para un huerto y pequeñas construcciones para la letrina y trasteros. El patio era un lugar de reunión familiar e incluso se utilizaba para comer en verano. En la fotografía de la familia Ferrer comiendo en el patio, podemos observar cómo los asientos de madera curvada del comedor se han sacado al exterior. El modelo de asiento sigue siendo de producción industrial pero vemos que se trata de un modelo de mayor complejidad, realizado en madera curvada, con un respaldo muy parecido al modelo n.º 46 de J.J. Kohn y con una decoración rica en lazadas de madera curvada en las chambranas (Fig.11).



Fig.10. Silla n.º 46 J.J. Kohn y familia Ferrer comiendo en el patio, 1945.
Autor desconocido / Borgonyà Memory - Archivo Eduard Ferrer Serra



Fig.11. Vista de las casas del Ter junto a la fábrica, marzo de 1963.
Ricard Mascort / Museu del Ter - Fondo Dolors Mascort



Fig.12. Chico y chica al piano. El chico, Eduardo y la chica Teresa.
Calle del Ter nº1, en el interior. Josep Ferrer Segalés / Museu del Ter – Fondo
Familia Ferrer-Serra

Este tipo de asiento es de mayor calidad y valor económico que los asientos identificados en las viviendas de los obreros y su origen no es fácilmente enmarcable en las fábricas de muebles curvados de la zona, excepto quizás en las fábricas de Tona, donde también se había llegado a realizar mobiliario artístico,¹⁶ No obstante, lo más probable es que se trate de piezas adquiridas en la ciudad de Barcelona.

Destaca también una tipología propia de la clase media burguesa, el piano (Fig.12). Durante los siglos XIX y XX, el piano era un símbolo de estatus para esta clase social debido no solo al elevado coste de su adquisición, sino también al refinamiento en la educación que significaba disponer de este instrumento musical dentro del propio hogar. En la fotografía podemos apreciar que es el hijo del Sr. Ferrer quien toca el piano, por lo que se deduce un interés en la educación musical de los más jóvenes de la familia. En el caso analizado se trata de un piano de pared, una versión más económica que un piano de cola que además ocupa menos espacio, siendo por tanto más accesible para la clase media trabajadora.

5. Conclusiones

Como hemos visto tras estudiar los diferentes tipos de viviendas de la colonia, la jerarquía laboral en la fábrica definía tanto el tipo de vivienda de los trabajadores como su localización dentro de la propia colonia. Así, tenemos que los encargados disponían de las casas más grandes, con mejores condiciones y situadas cerca de la fábrica y cerca de los chalets de los directivos.

Pero la diferencia del nivel laboral de los trabajadores no solo definía el tipo constructivo de sus viviendas y su localización dentro de la colonia, sino que también influyó en el tipo de mobiliario localizado en sus interiores, tanto por la tipología de las piezas como por la calidad de sus acabados, haciendo patente la diferenciación social que existía en la colonia.

Tras el análisis de las viviendas del obrero y del encargado, desde el punto de vista del mobiliario, podemos destacar que en la casa del obrero se incluyen tipologías propias del mundo rural, como el asiento de enea y madera torneada realizadas de forma artesanal. También con el tiempo se intenta actualizar el mobiliario siguiendo las tendencias de la época y de la ciudad, introduciendo por ejemplo, el tocador en el dormitorio. Por otra parte, encontramos asientos de fabricación industrial aunque con un alto grado de trabajo manual, seguramente procedentes de las fábricas de muebles curvados de la zona como las fábricas de J. Guilleumas en Ripoll, Guàrdia y Vilella en Tona y Arbúcies y Codina en Tona, así como de las producciones fruto de las asociaciones entre estas familias de torneros. Este tipo de asientos suelen ser imitaciones de modelos populares de los catálogos de Thonet del primer tercio del siglo XX.

Por otra parte, en la casa del encargado, podemos apreciar que este tipo de trabajador intenta distinguirse desde el principio del resto de trabajadores de la colonia. Su posición preferente en la jerarquía laboral de la fábrica le otorga privilegios tanto en el tipo de vivienda como en la disponibilidad económica que demuestra en la elección del mobiliario doméstico. Destacan asientos de madera curvada de mayor calidad que los asientos identificados en las viviendas de los

obreros, con una mayor elaboración y complejidad que incluso hacen sospechar que su origen no se encuentra en las fábricas de muebles curvados de la zona, a pesar de tratarse de una región de gran producción en este tipo de mobiliario. Este tipo de asiento de fabricación industrial sigue también modelos de fabricantes de mueble curvado de gran éxito en la época, pero en lugar de tratarse de copias de modelos de los catálogos de Thonet se asemeja más a los modelos de J.J. Kohn, que disponía de modelos más complejos y elaborados.

También cabe destacar que en la casa del encargado se ha identificado una tipología propia de la clase media burguesa, pero adaptada a la clase media trabajadora, el piano. En este caso se trata de un piano de pared, un tipo de piano más económico que el piano de cola, pero que sigue simbolizando un estatus superior, un refinamiento cultural que se acerca más a las clases burguesas que a las trabajadoras.

NOTAS

¹ Las construcciones originales de las viviendas para obreros no disponían de lavadero, por lo que las trabajadoras debían organizar su tiempo para realizar las coladas en lavaderos públicos. Al ser la mayoría del personal de la fábrica de género femenino, la propia empresa potenció la construcción de los lavaderos privados para optimizar el tiempo productivo en la fábrica.

² La cocina económica, como la cocina de obra, también se alimentaba de carbón, pero a diferencia de la cocina de obra ya dispone de salida de humos, mejorando las condiciones interiores de la cocina y la vivienda en general

³ Los trabajadores disponían de una entrega semanal de carbón incluida dentro de los servicios ofrecidos por la empresa, si bien, podían disponer de entregas extras con un coste adicional.

⁴ María del Agua Cortés, *El mueble popular a Catalunya* (Figueres: BRAU edicions, 2019), 136-137.

⁵ En la documentación gráfica sobre las reuniones populares en el café del Casino de Borgonyà aparece este tipo de silla de fabricación industrial. Jordi Grané Casellas, *La colònia de Borgonyà desapareguda* (El Papiol: Editorial Efadós, 2020), 154-155.

⁶ En el asiento de marco con encaje, la base del asiento está apoyada en un marco que hace de encaje, el cual puede adherirse con cola de carpintero o con remaches.

⁷ La madera de chapa, se consigue encolando tres capas finas de madera donde la única encolada es la de en medio. Las capas exteriores se disponen de forma paralela y la parte de en medio se dispone de forma transversal, otorgando al conjunto una gran robustez.

⁸ del Agua Cortés, *El mueble popular a Catalunya*, 136-137.

⁹ Michael Thonet creó la técnica de madera curvada, patentando en 1841 un sistema para doblar la madera mediante el calor y la humedad del vapor y utilizando moldes para dar formas curvilíneas a la madera. Creó la empresa Gebrüder Thonet (Viena) en 1850, de fabricación de muebles de madera curvada, que vendía mediante catálogos con sus modelos numerados. Distribuía los muebles desmontados en piezas, facilitando el transporte y reduciendo el coste, no solo por la reducción del volumen de los envíos sino también por la optimización de la utilización del material en la fabricación de los muebles. El éxito de este tipo de muebles y la caducidad de su patente en 1869, propició la aparición de numerosos fabricantes de muebles de madera curvada, conocidos también como “muebles curvados al estilo de Viena”.

¹⁰ Catálogo Thonet (1914).

¹¹ Catálogo Thonet (1928).

¹² Miquel Rudé i Moreno, La “Fábrica de sillas curvadas de J. Guilleumas,” *Annals del Centre d’Estudis Comarcals del Ripollès* no.20 (2009): 213-253

¹³ Xavier Cateura i Valls, “La fàbrica de cadires “Guàrdia” de Tona i “La Corbadora” d’Arbúcies,” <https://paremontseny.blogspot.com/2015/07/la-fabrica-de-cadires-guardia-de-tona-i.html>

¹⁴ La producción de la Fábrica de sillas curvadas de J. Guilleumas se mantuvo hasta 1967 en Ripoll aunque no se dio de baja de la contribución industrial hasta 1970. La producción de Ripoll se trasladó a Tona hasta entonces.

¹⁵ Los “manyans” eran un gremio de herreros-cerrajeros que a partir del siglo XVIII se dedica también a la fabricación de maquinaria textil. El apellido “Ferrer”, proviene del catalán que traducido al castellano quiere decir “herrero”.

¹⁶ Enric Casassas i Cantó, *Tona. Descripción histórica i geográfica* (Barcelona, Gràfiques Diamant, 1943), 77-78